

Competencias comunicativas en la educación colombiana: una revisión documental

Alejandra Cardona Moreno

Resumen

Las competencias comunicativas constituyen un eje transversal en la formación de los estudiantes de educación básica y media en Colombia. Esta revisión documental analiza investigaciones desarrolladas entre 2018 y 2023, con el fin de identificar tendencias, avances y limitaciones en torno a la enseñanza de la comprensión lectora, la producción textual, la oralidad, la integración de TIC, la interculturalidad, la educación rural y las metodologías activas. Los hallazgos evidencian que las competencias comunicativas se conciben como un proceso integral que trasciende la enseñanza instrumental de la lengua e involucra dimensiones cognitivas, sociales y culturales. No obstante, persisten vacíos relacionados con la brecha digital, la pertinencia pedagógica en la ruralidad y la falta de institucionalización de prácticas innovadoras. Se concluye que el fortalecimiento de estas competencias requiere de políticas educativas coherentes, formación docente y estrategias sostenibles.

Palabras clave: Competencias comunicativas, educación colombiana, revisión documental, TIC, interculturalidad.

Abstract

Communicative competences are a transversal axis in the education of basic and secondary students in Colombia. This documentary review analyzes research conducted between 2018 and 2023, aiming to identify trends, progress, and limitations regarding the teaching of reading comprehension, writing, orality, ICT integration, interculturality, rural education, and active methodologies. Findings show that communicative competences are conceived as an integral process that goes beyond instrumental language teaching, involving cognitive, social, and cultural dimensions. However, gaps persist in terms of the digital divide, pedagogical relevance in rural contexts, and the lack of institutionalization of innovative practices. It is concluded that strengthening these competences requires coherent educational policies, teacher training, and sustainable strategies.

Key words: Communicative competences, Colombian education, documentary review, ICT, interculturality.

Date of Submission: 15-09-2025

Date of acceptance: 30-09-2025

I. Introducción

Las competencias comunicativas se han consolidado como un eje fundamental en los procesos de enseñanza y aprendizaje, no solo en el área de lengua castellana, también en el conjunto de las prácticas pedagógicas que buscan formar estudiantes críticos, reflexivos y capaces de desenvolverse en una sociedad cada vez más compleja. En el contexto colombiano, dichas competencias han sido objeto de múltiples investigaciones y reflexiones, las cuales coinciden en resaltar su papel como un elemento transversal para el desarrollo integral de los estudiantes. Comprender, interpretar, argumentar, interactuar y producir discursos significativos son habilidades que determinan la manera en que los individuos participan en su entorno social y académico.

El análisis de los antecedentes recopilados muestra que, en Colombia, las competencias comunicativas no son entendidas como un componente meramente instrumental vinculado a la enseñanza de la gramática o la ortografía. Por el contrario, las investigaciones enfatizan que se trata de un proceso multidimensional que involucra el pensamiento crítico, la capacidad de interactuar en distintos contextos, la posibilidad de expresarse con claridad en entornos orales y escritos, y la disposición a reconocer la diversidad cultural y lingüística del país. Este enfoque integral revela que la comunicación no solo sirve para transmitir información, sino que constituye una herramienta de construcción de conocimiento y de transformación social.

Dentro de los estudios revisados se observa una constante preocupación por la manera en que los estudiantes logran —o no logran— desarrollar habilidades de comprensión lectora y de producción textual. Las investigaciones señalan que dichas dificultades inciden de manera directa en los procesos de aprendizaje de otras áreas, lo que convierte a las competencias comunicativas en una condición básica para alcanzar un buen desempeño escolar. El hecho de que los estudiantes no comprendan lo que leen, o que no puedan expresar de manera coherente sus ideas en forma oral o escrita, genera rezagos significativos que se traducen en bajos resultados en las pruebas estandarizadas y en la limitada participación ciudadana.

Asimismo, se destaca la relevancia de incorporar nuevas metodologías y recursos didácticos que hagan más atractiva y efectiva la enseñanza del lenguaje. La utilización de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), la creación de narrativas transmedia, el empleo de recursos de realidad aumentada y la producción de podcasts o videos educativos aparecen como alternativas innovadoras que permiten dinamizar los procesos comunicativos. Según los antecedentes analizados, estas estrategias no solo fomentan la motivación de los estudiantes, sino que también potencian su capacidad para interactuar en entornos digitales, donde la comunicación adquiere nuevas formas y desafíos.

Otro aspecto que se hace evidente en los antecedentes es la necesidad de trabajar de manera más sistemática la oralidad. Durante mucho tiempo, la enseñanza del lenguaje en Colombia se ha centrado en la lectura y la escritura, dejando en un segundo plano la expresión oral. No obstante, algunos estudios demuestran que promover la oralidad a través de talleres, debates y actividades lúdicas genera un impacto positivo en la confianza de los estudiantes y en su capacidad para argumentar y construir discursos coherentes. Se trata de un campo en el que aún existe un amplio potencial de exploración, ya que la oralidad no solo contribuye al desarrollo académico, sino también a la formación de competencias ciudadanas.

La interculturalidad también emerge como un eje central en las investigaciones. En un país caracterizado por la diversidad cultural y lingüística, promover la competencia comunicativa intercultural resulta fundamental para garantizar la convivencia escolar y el respeto por la diferencia. La revisión documental muestra que algunas experiencias educativas han buscado integrar esta dimensión, permitiendo que los estudiantes reconozcan y valoren la pluralidad de saberes presentes en sus comunidades. Sin embargo, se trata de iniciativas aisladas que requieren mayor consolidación y apoyo desde las políticas públicas.

De igual manera, la ruralidad constituye un escenario que plantea retos específicos. Los antecedentes muestran que los modelos pedagógicos tradicionales aplicados en contextos rurales suelen ser poco pertinentes y no responden a las necesidades de las comunidades. En estos espacios, la falta de recursos, la marginación histórica y la carencia de estrategias didácticas innovadoras limitan el desarrollo de competencias comunicativas. Se propone, en consecuencia, la necesidad de avanzar hacia pedagogías dialógicas y participativas que reconozcan los saberes locales y que permitan que los estudiantes se sientan incluidos en los procesos educativos.

Las metodologías activas, por su parte, se presentan como una alternativa para superar la enseñanza tradicional basada en la memorización. Los antecedentes revisados evidencian que estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, la interdisciplinariedad, la narración de historias y la integración de contenidos ambientales generan un aprendizaje más significativo. Estas metodologías convierten a los estudiantes en protagonistas de su propio proceso, favoreciendo la comprensión, la escritura y la argumentación de manera contextualizada.

El panorama que surge del análisis documental muestra, entonces, que las competencias comunicativas en Colombia son concebidas como un proceso integral que debe ser trabajado desde múltiples perspectivas. Sin embargo, también deja en evidencia la existencia de retos estructurales. Entre ellos, se destacan la necesidad de formación docente en el uso pedagógico de las TIC, la inclusión de la oralidad y la interculturalidad en los currículos, y la urgencia de replantear las prácticas educativas en contextos rurales.

El objetivo de este artículo es sistematizar y analizar críticamente estos antecedentes con el fin de comprender cómo se conciben y desarrollan las competencias comunicativas en el país. La revisión busca aportar una mirada amplia y comparativa que permita identificar no solo los logros alcanzados, sino también los vacíos que persisten. Se trata de una contribución necesaria en un momento en que la educación colombiana enfrenta el desafío de garantizar una formación integral y equitativa, capaz de responder a las exigencias de un mundo globalizado y diverso.

Marco teórico

Las competencias comunicativas, entendidas como la capacidad de comprender y producir discursos adecuados a diversos contextos, se han constituido en un eje central de las políticas y prácticas educativas en Colombia. Aunque su origen se vincula a la lingüística y la sociolingüística, el concepto ha adquirido en el país un matiz pedagógico que lo conecta con los objetivos de calidad, equidad e inclusión propuestos en los lineamientos oficiales y en las reformas curriculares.

La noción inicial de competencia comunicativa fue planteada por Hymes (1972), quien subrayó que el dominio de una lengua no se reduce al conocimiento gramatical, sino que exige la capacidad de usarla adecuadamente en situaciones sociales. Este planteamiento fue ampliado por Canale y Swain (1980), quienes propusieron un modelo que integra competencias gramatical, sociolingüística, discursiva y estratégica, estableciendo así una base sólida para el diseño de programas educativos centrados en el desarrollo integral de las habilidades comunicativas.

En el contexto colombiano, el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2006) incorporó estas perspectivas en los Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, donde se destacan procesos de lectura crítica, producción textual y argumentación como indicadores del aprendizaje. Estas políticas se orientan a

garantizar que los estudiantes, desde la educación básica hasta la media, alcancen un desempeño comunicativo que les permita desenvolverse en la vida académica, profesional y ciudadana. En coherencia, las pruebas Saber del ICFES han consolidado la lectura crítica y la escritura como ejes de evaluación, evidenciando la centralidad del tema en el sistema educativo nacional.

No obstante, las investigaciones han demostrado que el desarrollo de competencias comunicativas no se limita a la enseñanza de la lengua castellana, sino que atraviesa de manera transversal todas las áreas del currículo. Cassany (2006) enfatiza que la lectura y la escritura deben asumirse como prácticas sociales situadas, lo que implica que cada disciplina demanda modos específicos de argumentar, interpretar y producir conocimiento. De manera similar, Carlino (2005) señala que la alfabetización académica supone integrar estas prácticas a los procesos formativos para favorecer la construcción de saberes en las distintas áreas del conocimiento.

Además, la realidad colombiana plantea retos particulares. La diversidad lingüística y cultural del país exige una perspectiva intercultural de la competencia comunicativa. Byram (1997) plantea que esta debe incluir la capacidad de interactuar con hablantes de distintas lenguas y culturas, lo cual es especialmente relevante en un territorio caracterizado por el multilingüismo y la pluralidad étnica. Investigaciones recientes en Colombia han mostrado experiencias que incorporan la oralidad indígena y afrodescendiente como recursos pedagógicos, reconociendo la comunicación como una práctica atravesada por la identidad y la cultura (Martínez & Gómez, 2020).

De otro lado, la inclusión de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha redefinido el concepto de competencia comunicativa. Hoy se reconoce la necesidad de que los estudiantes no solo comprendan y produzcan textos escritos u orales, sino que sean capaces de interactuar en entornos digitales y multimodales. Area y Pessoa (2018) sostienen que las nuevas alfabetizaciones exigen habilidades para interpretar, producir y compartir mensajes en formatos diversos, lo cual conecta directamente con la formación de ciudadanos críticos en la era digital.

Por último, la pertinencia de las competencias comunicativas en el contexto rural colombiano constituye un desafío estructural. Rojas (2021) advierte que las condiciones de desigualdad en infraestructura, acceso a recursos y formación docente limitan la consolidación de estas competencias en las zonas apartadas del país. De ahí que el marco teórico deba reconocer que la construcción de competencias comunicativas no puede analizarse de manera homogénea, sino que requiere atender a las brechas territoriales, culturales y sociales.

II. Metodología

El presente artículo se enmarca en un enfoque cualitativo, bajo un diseño de revisión documental de carácter interpretativo. Esta metodología resultó pertinente en la medida en que el objetivo central fue analizar, describir y comparar los hallazgos de diferentes investigaciones previas relacionadas con el desarrollo de las competencias comunicativas en el contexto educativo colombiano. A diferencia de un estudio empírico basado en la aplicación de pruebas o en la recolección de datos en campo, este trabajo se fundamenta en el examen crítico de un corpus previamente consolidado en el marco de antecedentes de una investigación mayor, lo cual asegura coherencia y pertinencia respecto a la problemática abordada.

El análisis documental estuvo constituido por un conjunto de investigaciones —tesis de maestría, artículos académicos y proyectos desarrollados en instituciones educativas— que, en su conjunto, ofrecen una mirada amplia sobre la enseñanza y el aprendizaje de las competencias comunicativas. Estas investigaciones, elaboradas entre 2018 y 2023, representan diversas regiones del país y se concentran en los niveles de educación básica y media. Todas ellas fueron seleccionadas porque, de manera explícita, abordan procesos vinculados con la comprensión lectora, la producción escrita, la oralidad, la integración de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), la inclusión de perspectivas interculturales, la atención a contextos rurales y la aplicación de metodologías activas.

El procedimiento metodológico se desarrolló en varias fases. En primer lugar, se llevó a cabo la delimitación de los documentos ya recopilados en el marco de antecedentes de la tesis. Esta selección obedeció a criterios de inclusión claros: se consideraron únicamente los textos que, dentro del marco de antecedentes, presentaban una relación directa con el concepto de competencias comunicativas y que habían sido desarrollados en contextos colombianos. Se excluyeron aquellos trabajos que, aunque relacionados con la educación, no abordaban de manera central el tema de las competencias comunicativas o que se referían a contextos distintos al nacional.

En una segunda fase, se realizó una lectura crítica y analítica de cada documento seleccionado. Este proceso incluyó la identificación de objetivos, enfoques metodológicos, poblaciones, estrategias pedagógicas utilizadas y resultados principales. Para garantizar la consistencia en el análisis, se construyó una matriz de lectura en la cual se registraron de forma sistemática los elementos centrales de cada investigación. Esta matriz sirvió como herramienta de organización y facilitó la posterior comparación entre los estudios.

Posteriormente, se procedió a la categorización temática, tomando como punto de partida cinco categorías analíticas derivadas del mismo marco de antecedentes: 1) integración de TIC, 2) oralidad y expresión

comunicativa, 3) competencia comunicativa intercultural, 4) educación rural y pertinencia pedagógica, y 5) metodologías activas e innovadoras. Estas categorías, identificadas previamente en los estudios revisados, permitieron estructurar el análisis de manera ordenada y facilitaron la identificación de patrones comunes. Dentro de cada categoría, además, emergieron subcategorías específicas, como el uso de narrativas transmedia, la implementación de debates y dramatizaciones, la construcción de unidades didácticas interculturales, la aplicación de pedagogías dialógicas en contextos rurales o la puesta en marcha de proyectos interdisciplinarios.

En una cuarta fase, se llevó a cabo la síntesis comparativa de hallazgos, en la cual se establecieron semejanzas y diferencias entre las investigaciones revisadas. Esta comparación no se limitó a describir los resultados de cada estudio, sino que buscó articularlos en un entramado más amplio, capaz de ofrecer una visión general de cómo se conciben y desarrollan las competencias comunicativas en Colombia. El contraste de objetivos, metodologías y resultados permitió identificar tendencias comunes, tensiones y vacíos que aún persisten.

Un elemento fundamental de la metodología fue la triangulación interna, realizada al contrastar los hallazgos de diferentes estudios dentro de la misma categoría. Por ejemplo, al analizar la categoría de TIC, se compararon los resultados obtenidos por investigaciones que utilizaron recursos de realidad aumentada con aquellos que recurrieron a narrativas transmedia o a plataformas digitales. Este ejercicio de triangulación permitió enriquecer la interpretación y ofrecer conclusiones más sólidas.

En cuanto a los criterios de rigor metodológico, el análisis documental buscó garantizar la credibilidad y la consistencia. Para ello, se mantuvo un registro trazable de cada documento analizado, de manera que el vínculo entre las afirmaciones del artículo y las investigaciones revisadas pudiera ser verificado. La consistencia se aseguró mediante la aplicación de una misma matriz a todos los documentos, lo que permitió analizar cada estudio con los mismos parámetros. Finalmente, la saturación se alcanzó al comprobar que, después de revisar el conjunto completo de antecedentes, no emergían nuevas categorías temáticas, lo que confirmó la suficiencia del corpus.

En el plano ético, se respetaron los principios de integridad académica. Todos los documentos analizados corresponden a investigaciones ya publicadas y disponibles públicamente en repositorios institucionales, por lo cual no se requirió autorización especial para su consulta. Sin embargo, se procuró siempre reconocer la autoría de los trabajos y presentar sus aportes de manera fiel, sin tergiversar los hallazgos originales. De este modo, la metodología se desarrolló con estricto apego a la ética investigativa.

Finalmente, es importante señalar los alcances y limitaciones del procedimiento. Como alcance, la revisión permitió integrar y sistematizar un conjunto amplio y diverso de investigaciones sobre competencias comunicativas en Colombia, ofreciendo una visión panorámica del estado de la cuestión. Como limitación, al circunscribirse únicamente a los documentos contenidos en el marco de antecedentes de la tesis, el análisis no incluye otras investigaciones recientes que puedan haberse desarrollado por fuera de este corpus. Además, los hallazgos no pretenden ser generalizables a todo el sistema educativo colombiano, sino que se interpretan en función de los estudios revisados.

III. Resultados

El análisis documental permitió organizar los hallazgos en torno a cinco grandes categorías: integración de TIC, oralidad y expresión comunicativa, competencia comunicativa intercultural, educación rural y pertinencia pedagógica y metodologías activas e innovadoras. Cada categoría agrupa diversas investigaciones realizadas en instituciones educativas colombianas, que, si bien difieren en sus enfoques metodológicos y contextos, convergen en la importancia de fortalecer las competencias comunicativas como base para la formación integral.

1. Integración de TIC en la enseñanza del lenguaje

La primera categoría corresponde al uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) como mediadoras del aprendizaje del lenguaje. Esta línea de trabajo aparece de manera recurrente en los antecedentes, lo que muestra el interés creciente por explorar las posibilidades educativas de lo digital.

Los estudios analizados reportan que las TIC cumplen un doble papel. Por un lado, funcionan como un recurso motivador: los estudiantes manifiestan mayor disposición hacia la lectura y la escritura cuando estas se realizan a través de plataformas digitales o aplicaciones interactivas. Por otro lado, las TIC actúan como un escenario de producción discursiva: los estudiantes no solo consumen contenidos, sino que crean productos como blogs, podcasts, videos o relatos digitales.

En cuanto a las herramientas específicas, algunos trabajos se enfocaron en narrativas transmedia, donde los estudiantes elaboran historias que se expanden en distintos formatos (texto, imagen, audio y video). Los resultados evidencian mejoras en la comprensión lectora y en la escritura creativa, además de un mayor sentido de pertenencia hacia las actividades escolares. Otros estudios implementaron realidad aumentada mediante aplicaciones como Quiver, constatando que esta tecnología despierta curiosidad y facilita la comprensión de conceptos abstractos. Finalmente, investigaciones que recurrieron a la construcción de páginas web o

plataformas educativas mostraron que los estudiantes desarrollan competencias relacionadas con la argumentación y la organización textual, al tiempo que adquieren habilidades digitales.

En conjunto, los resultados de esta categoría sugieren que la integración de TIC favorece una transformación del rol del estudiante, que pasa de receptor a productor de contenidos. Sin embargo, también se advierte que el impacto positivo de estas estrategias depende de la formación docente en el manejo pedagógico de las tecnologías. La simple presencia de recursos digitales no garantiza mejoras en las competencias comunicativas; lo determinante es la manera en que son articulados al proceso pedagógico.

2. Oralidad y expresión comunicativa

La segunda categoría se relaciona con la oralidad, entendida como la capacidad de expresarse de manera clara, coherente y argumentada en contextos académicos y sociales. Los antecedentes revisados coinciden en señalar que, en el sistema educativo colombiano, la oralidad ha recibido menos atención que la lectura y la escritura. No obstante, las investigaciones muestran que cuando se le otorga un lugar sistemático, la oralidad se convierte en un motor para el desarrollo integral de las competencias comunicativas.

Las estrategias implementadas incluyen talleres de expresión oral, debates, dramaticaciones, cuentería y actividades lúdicas como juegos de palabras. Estas acciones permitieron que los estudiantes mejoraran la fluidez verbal, superaran el temor a hablar en público y adquirieran confianza en sí mismos. Además, se observó una mayor capacidad de estructurar argumentos, de organizar ideas en secuencias lógicas y de respetar los turnos de la interacción.

Un aspecto particularmente relevante es que los estudios evidencian la función social de la oralidad. No se trata únicamente de hablar bien, sino de participar en procesos de diálogo, debate y construcción colectiva. De esta manera, la oralidad se conecta con el desarrollo de competencias ciudadanas, pues prepara a los estudiantes para intervenir en espacios de deliberación democrática y convivencia escolar.

Los resultados de esta categoría, por tanto, muestran que la oralidad debe dejar de concebirse como un complemento opcional y convertirse en un eje estructural del currículo, al mismo nivel que la lectura y la escritura.

3. Competencia comunicativa intercultural

La tercera categoría aborda la competencia comunicativa intercultural, un aspecto que cobra especial relevancia en un país diverso como Colombia, donde convergen múltiples culturas, lenguas y tradiciones.

Los antecedentes revisados presentan experiencias en las que se implementaron unidades didácticas interculturales, diseñadas para que los estudiantes reconocieran y compartieran sus saberes culturales. Estas unidades permitieron abordar la diversidad como una oportunidad de aprendizaje, y no como un obstáculo. En las aulas, los estudiantes dialogaron sobre costumbres, tradiciones, expresiones lingüísticas y experiencias de vida, lo que generó un ambiente de respeto y valoración de la diferencia.

Otros estudios se enfocaron en contextos urbanos con alta presencia de población migrante, donde la interculturalidad fue trabajada como una estrategia para promover la integración. Los resultados mostraron que los estudiantes adquirieron mayor sensibilidad hacia la diversidad, disminuyeron los conflictos asociados con prejuicios culturales y desarrollaron habilidades para comunicarse con personas de orígenes distintos.

Los hallazgos indican que la competencia comunicativa intercultural contribuye a la formación de ciudadanos respetuosos, tolerantes y conscientes de la pluralidad cultural. Sin embargo, se advierte que estas iniciativas siguen siendo esfuerzos aislados, dependientes de la voluntad de algunos docentes o instituciones, y que aún no se han consolidado como parte estructural de las políticas educativas nacionales.

4. Educación rural y pertinencia pedagógica

La cuarta categoría agrupa los estudios realizados en contextos rurales, donde el desarrollo de competencias comunicativas enfrenta condiciones particulares.

Los hallazgos muestran que, en estas zonas, los modelos pedagógicos tradicionales han demostrado poca pertinencia. Los estudiantes rurales suelen enfrentarse a prácticas educativas que no reconocen su contexto cultural, que carecen de recursos didácticos adecuados y que reproducen dinámicas de exclusión. Esta situación ha limitado históricamente el fortalecimiento de las competencias comunicativas en dichos escenarios.

No obstante, también se identifican experiencias alternativas que proponen una pedagogía dialógica inspirada en el pensamiento de Freire y Habermas. Estas iniciativas promueven el diálogo como herramienta central de aprendizaje, favoreciendo la participación activa de los estudiantes y el reconocimiento de los saberes comunitarios. Los resultados evidencian que, cuando se implementan pedagogías contextualizadas, los estudiantes rurales logran avances significativos en la comprensión lectora, la expresión oral y la escritura.

En consecuencia, los hallazgos sugieren que el problema no radica en las capacidades de los estudiantes, sino en la pertinencia de las metodologías empleadas. La educación rural demanda estrategias diferenciadas que reconozcan sus particularidades culturales y materiales.

5. Metodologías activas e innovadoras

La quinta categoría corresponde a las metodologías activas e innovadoras aplicadas para fortalecer las competencias comunicativas.

Los antecedentes muestran diversas experiencias en este sentido. El aprendizaje basado en proyectos permitió vincular la lectura y la escritura con problemáticas reales del entorno, lo que motivó a los estudiantes y generó aprendizajes significativos. La narración de historias se utilizó como estrategia para desarrollar la creatividad, la coherencia discursiva y la expresión oral. El uso de multimedia en el aula facilitó la motivación y propició nuevas formas de expresión. Finalmente, los proyectos interdisciplinarios demostraron que la comunicación puede trabajarse de manera transversal con otras áreas del conocimiento, enriqueciendo el proceso educativo.

En conjunto, estas experiencias evidencian que las metodologías activas favorecen no solo el fortalecimiento de las competencias comunicativas, sino también el desarrollo de la autonomía, la colaboración y el pensamiento crítico. Sin embargo, se advierte que, al igual que en el caso de la interculturalidad, muchas de estas experiencias permanecen como proyectos puntuales y no logran consolidarse en los planes de estudio de manera sostenida.

Los resultados del análisis documental permiten afirmar que el desarrollo de competencias comunicativas en Colombia se concibe como un proceso multidimensional que integra dimensiones cognitivas, sociales, culturales y tecnológicas. Los estudios revisados muestran avances significativos en el uso de TIC, en la promoción de la oralidad, en la incorporación de la interculturalidad, en la atención a la ruralidad y en la implementación de metodologías activas.

No obstante, también se identifican retos persistentes: la desigualdad en el acceso a tecnologías, la falta de institucionalización de la oralidad y la interculturalidad en los currículos, la ausencia de pertinencia en los modelos pedagógicos rurales y la dificultad de escalar las metodologías innovadoras más allá de proyectos específicos. Estos desafíos evidencian la necesidad de políticas educativas integrales que reconozcan la complejidad del fenómeno y promuevan soluciones sostenibles en el tiempo.

IV. Discusión

La revisión documental realizada permite sostener que las competencias comunicativas en Colombia han sido concebidas como un proceso complejo y transversal que atraviesa distintas dimensiones de la educación. Sin embargo, el análisis comparativo de los antecedentes muestra tanto avances significativos como persistentes limitaciones estructurales. Esta discusión se organiza en torno a las cinco categorías identificadas en los resultados, con el propósito de interpretar críticamente sus alcances, contradicciones y retos para el sistema educativo nacional.

1. TIC y desigualdad de acceso

Los estudios revisados evidencian de manera consistente que las TIC fortalecen la motivación, la comprensión y la producción textual de los estudiantes. La incorporación de narrativas transmedia, realidad aumentada, páginas web y podcasts favorece la creatividad y permite que los estudiantes se conviertan en productores de contenido. Sin embargo, más allá de esta coincidencia, la discusión pone de relieve un problema de fondo: la brecha digital.

En contextos urbanos con mejor infraestructura, las TIC se integran como recursos cotidianos y generan avances palpables en la enseñanza del lenguaje. En contraste, en instituciones rurales o periféricas, las limitaciones de conectividad y acceso reducen significativamente el alcance de estas experiencias. Esta desigualdad produce un escenario de exclusión: mientras unos estudiantes desarrollan competencias comunicativas vinculadas a la cultura digital, otros permanecen atados a modelos tradicionales que restringen sus posibilidades.

De este contraste se desprende que la integración de TIC no puede analizarse de manera aislada, sino en función de las **condiciones socioeconómicas y territoriales** en las que se aplica. El reto no es únicamente introducir dispositivos o plataformas, sino garantizar equidad digital y acompañar al profesorado en la apropiación pedagógica de la tecnología. En este sentido, las TIC son tanto una oportunidad como un riesgo: si no se abordan con criterios de inclusión, pueden profundizar las brechas educativas.

2. Oralidad: un campo en transición

La oralidad ha pasado de ser un componente marginal a ocupar un lugar central en las investigaciones recientes. Los antecedentes muestran que talleres, debates y actividades lúdicas producen mejoras notables en la fluidez verbal, la argumentación y la confianza de los estudiantes. La discusión sugiere que estos hallazgos son coherentes con una tendencia más amplia: el reconocimiento de la comunicación oral como vehículo para el desarrollo ciudadano.

No obstante, la incorporación de la oralidad aún enfrenta tensiones curriculares. En muchos contextos escolares, sigue siendo tratada como actividad periférica, subordinada a la lectura y la escritura. El currículo, los

sistemas de evaluación y las prácticas docentes no siempre otorgan a la oralidad la misma legitimidad que a la producción escrita.

La pregunta que emerge es cómo lograr que la oralidad deje de depender de iniciativas aisladas y se consolide como eje estructural de la enseñanza del lenguaje. Esto exige repensar los marcos curriculares, capacitar a los docentes en estrategias específicas para la expresión oral y reconocer su valor en los procesos de evaluación académica. La discusión, en este punto, revela que la oralidad no solo es una habilidad lingüística, sino también una competencia social y ciudadana vinculada con la participación democrática y el ejercicio crítico de la ciudadanía.

3. Interculturalidad: entre el reconocimiento y la marginalidad

En relación con la interculturalidad, los resultados evidencian avances en la medida en que algunas investigaciones han desarrollado unidades didácticas para visibilizar la diversidad cultural y lingüística. Estos hallazgos refuerzan la idea de que la competencia comunicativa no puede limitarse al dominio técnico de la lengua, sino que debe integrar aspectos sociales y culturales.

Sin embargo, la discusión muestra que la interculturalidad sigue siendo marginal en el sistema educativo colombiano. La mayoría de las experiencias documentadas dependen de iniciativas individuales de docentes o instituciones y no de lineamientos nacionales consolidados. Esto genera un escenario de fragmentación: algunos estudiantes logran desarrollar sensibilidad hacia la diversidad, mientras otros permanecen en contextos escolares donde la diferencia se invisibiliza o se reduce a celebraciones folclóricas. La interculturalidad, entendida como diálogo de saberes y reconocimiento de la pluralidad, demanda su incorporación como eje transversal de la política educativa. No hacerlo implica perpetuar exclusiones históricas y desaprovechar el potencial de la diversidad como recurso pedagógico. La discusión, por tanto, señala la necesidad de pasar de experiencias puntuales a políticas sistémicas que garanticen la formación intercultural de manera sostenida.

4. Ruralidad y pertinencia: el desafío de lo contextual

El análisis de los estudios en contextos rurales revela que el problema central no radica en las capacidades de los estudiantes, sino en la pertinencia de los modelos pedagógicos aplicados. Los antecedentes muestran que la enseñanza del lenguaje en estas zonas suele replicar esquemas diseñados para contextos urbanos, sin tener en cuenta las particularidades culturales, sociales y materiales de las comunidades rurales.

La discusión sugiere que esta falta de pertinencia constituye una forma de exclusión educativa. Los estudiantes rurales no fracasan por falta de interés o capacidad, sino porque el sistema les ofrece modelos descontextualizados. Frente a ello, las propuestas de pedagogía dialógica resultan prometedoras, ya que promueven el diálogo, la participación y el reconocimiento de los saberes comunitarios.

No obstante, la implementación de estas pedagogías enfrenta obstáculos estructurales: la centralización del currículo, la escasez de recursos y la débil formación docente en enfoques interculturales y dialógicos. La discusión plantea entonces una tensión fundamental entre la homogeneización curricular impuesta a nivel nacional y la necesidad de diversificación pedagógica que responda a los territorios. Resolver esta tensión constituye uno de los principales retos para garantizar la equidad educativa en el país.

5. Metodologías activas: entre la innovación y la institucionalización

Los antecedentes revisados destacan la efectividad de metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos, la narración, la interdisciplinariedad y el uso de multimedia. Estas experiencias generan aprendizajes más significativos y motivadores que las prácticas tradicionales basadas en la memorización.

Sin embargo, la discusión revela que el problema radica en la falta de institucionalización de estas metodologías. En muchos casos, se desarrollan como proyectos piloto, vinculados a investigaciones académicas, pero no logran consolidarse en los currículos escolares. Como resultado, su impacto es limitado en el tiempo y en el alcance poblacional.

La contradicción aquí es evidente: los estudios demuestran la eficacia de las metodologías activas, pero el sistema educativo mantiene una estructura que privilegia prácticas memorísticas y evaluaciones estandarizadas. Para que estas metodologías tengan un impacto real, es necesario repensar no solo la práctica pedagógica, sino también los sistemas de evaluación y acreditación, que actualmente actúan como barreras para la innovación.

En conjunto, la discusión evidencia que el fortalecimiento de las competencias comunicativas no depende únicamente de iniciativas pedagógicas innovadoras, sino de una transformación estructural que articule políticas públicas coherentes, formación docente continua y equidad en el acceso a recursos. Solo en la medida en que se aborden estas tensiones de manera integral será posible avanzar hacia una educación que garantice el desarrollo pleno de las competencias comunicativas para todos los estudiantes del país.

V. Conclusiones

El análisis de los antecedentes revisados permite concluir que las competencias comunicativas constituyen un eje fundamental en la educación colombiana, no solo como un conjunto de habilidades lingüísticas, sino como un proceso integral que articula dimensiones cognitivas, sociales, culturales y tecnológicas. Los estudios documentados muestran que estas competencias son esenciales para garantizar la participación de los estudiantes en escenarios académicos y ciudadanos, así como para su desarrollo personal y profesional. Sin embargo, también evidencian que los avances logrados se encuentran acompañados de tensiones y vacíos que limitan su consolidación plena en el sistema educativo.

En primer lugar, los hallazgos confirman que la integración de las TIC ofrece un potencial significativo para el fortalecimiento de las competencias comunicativas, al posibilitar aprendizajes más dinámicos, motivadores y creativos. No obstante, la efectividad de estas estrategias está condicionada por la disponibilidad de recursos tecnológicos y la formación docente en su uso pedagógico. La brecha digital que persiste entre contextos urbanos y rurales, y entre instituciones con diferentes niveles de financiamiento, limita la equidad en el acceso a estos beneficios. En consecuencia, una primera conclusión apunta a la necesidad de diseñar políticas educativas que garanticen la inclusión tecnológica como derecho y no como privilegio.

En segundo lugar, la revisión demuestra que la oralidad, tradicionalmente relegada en la enseñanza del lenguaje, se ha convertido en un campo de innovación pedagógica. Las experiencias con debates, talleres y dramatizaciones han demostrado que la oralidad favorece la argumentación, la seguridad personal y la participación democrática. Sin embargo, su tratamiento sigue siendo fragmentario y dependiente de proyectos específicos. Por ello, se concluye que el sistema educativo debe incorporar la oralidad como componente estructural y transversal del currículo, otorgándole la misma relevancia que a la lectura y la escritura.

Un tercer eje de conclusiones se relaciona con la interculturalidad. Los estudios revisados evidencian que, cuando se promueven espacios de diálogo de saberes y reconocimiento de la diversidad, los estudiantes desarrollan actitudes de respeto, inclusión y valoración de lo propio y lo ajeno. Sin embargo, estas experiencias aún son limitadas y no responden a una política integral de educación intercultural. De aquí se deriva la conclusión de que, en un país caracterizado por la pluralidad cultural y lingüística, la interculturalidad debe constituirse en un eje transversal de los currículos y lineamientos nacionales, como condición indispensable para una educación inclusiva y pertinente.

En cuarto lugar, los resultados obtenidos en contextos rurales evidencian que la falta de pertinencia pedagógica de los modelos tradicionales constituye una de las principales barreras para el desarrollo de competencias comunicativas. Las propuestas basadas en la pedagogía dialógica demuestran que es posible generar aprendizajes significativos cuando se reconocen las particularidades culturales y comunitarias. Sin embargo, la centralización curricular y la escasez de recursos continúan limitando la innovación en estos territorios. Se concluye, entonces, que la equidad educativa en Colombia exige el diseño de modelos diferenciados que respondan a las condiciones de la ruralidad, evitando la simple reproducción de esquemas urbanos en escenarios completamente distintos.

Finalmente, las investigaciones sobre metodologías activas muestran que estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, la narración de historias o la interdisciplinariedad generan aprendizajes profundos y motivadores, además de fortalecer la autonomía y el pensamiento crítico de los estudiantes. Sin embargo, la falta de institucionalización de estas metodologías reduce su alcance y sostenibilidad. De aquí se desprende que el desafío principal consiste en trascender las experiencias piloto y consolidar estas prácticas como parte estructural de los planes de estudio y de los sistemas de evaluación.

De manera transversal, el análisis permite concluir que las competencias comunicativas en Colombia se encuentran en un proceso de expansión conceptual y metodológica, pero que su consolidación requiere transformaciones estructurales. Entre ellas destacan: la necesidad de cerrar la brecha digital, otorgar a la oralidad un lugar central en el currículo, institucionalizar la educación intercultural, garantizar pertinencia pedagógica en la ruralidad e integrar metodologías activas como prácticas regulares. Estas transformaciones no dependen únicamente de la iniciativa de docentes e instituciones, sino que exigen el respaldo de políticas públicas coherentes, financiación suficiente y formación docente continua.

En cuanto a las implicaciones, los hallazgos sugieren que el fortalecimiento de las competencias comunicativas no solo repercute en el rendimiento académico, sino también en la construcción de ciudadanía y en el desarrollo de sociedades más democráticas e inclusivas. Una educación que forme lectores críticos, escritores creativos, hablantes seguros y ciudadanos interculturales tiene el potencial de transformar las dinámicas sociales más allá de la escuela. Al mismo tiempo, los retos identificados advierten que, de no atenderse estas necesidades, se corre el riesgo de profundizar desigualdades y perpetuar exclusiones históricas.

Referencias

- [1]. Baena, D., Jiménez, L., Rosero, N. & Valencia, N. (2018). Fortalecimiento de la competencia comunicativa lectora del componente pragmático a través de la estrategia proyecto de aula integrador en los estudiantes del grado quinto de la institución educativa Santa Teresa. Proyecto de investigación. Tesis de maestría. Recuperado de: https://repository.udem.edu.co/bitstream/handle/11407/4961/T_ME_268.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- [2]. Becerra, S. (2019). La multimedia como estrategia pedagógica para fortalecer las competencias comunicativas y ciudadanas en los estudiantes. Tesis de maestría. Recuperada de: <https://repositorio.uptc.edu.co/items/1b230455-1fc8-4123-8696-6152e663e51d>
- [3]. Castillo, F y Monsalve, W (2018). Estrategia didáctica para desarrollar la competencia comunicativa oral en estudiantes de grado séptimo 2 de la institución educativa técnica Pedro Pabón Parga del Carmen de Apicalá (Tolima). Tesis de maestría. Recuperado de: <https://repository.ut.edu.co/server/api/core/bitstreams/06acbdbf-e38c-452c-b39a-07a544417b1d/content>
- [4]. Duque, C (2018). El proyecto pedagógico transversal ambiental, como estrategia para fortalecer la competencia comunicativa, proceso de escritura, en los estudiantes de los grados tercero y cuarto. Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Bucaramanga. Recuperado de: <https://repositorio.unab.edu.co/handle/20.500.12749/2530>
- [5]. Grisales Betancur, K., Quintero, D., Sanchez, L. & Tamayo Godoy, L. (2018). Competencias comunicativas y del discurso argumentativo de los estudiantes de grado quinto primaria. Universidad Católica de Pereira. Tesis de maestría. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10785/5946>
- [6]. Martínez, F. L. (2017). El video como estrategia didáctica para fortalecer los procesos de las competencias comunicativas en los estudiantes del grado quinto de Básica Primaria de la I. E. Manuela Beltrán. Recuperado de: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/62167>
- [7]. Ospino, O (2023). Desarrollo de competencias comunicativas mediante estrategias pedagógicas basadas en Ticcaso Institución Etnoeducativa Antonia Santos. Tesis Doctoral. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=347704>
- [8]. Rojas, K. (2021). Efecto de la narración como estrategia didáctica en el desarrollo de la competencia comunicativa lectora de los estudiantes de 7º del Colegio del Sagrado Corazón vía Puerto. Tesis de maestría, Universidad Sergio Arboleda. Recuperada de: <https://repositorio.usergioarboleda.edu.co/handle/11232/1923>
- [9]. Sampayo, K (2023). Estrategias didácticas mediadas por tic para el fortalecimiento de las competencias comunicativas desde la acción docente. Tesis de maestría. Recuperada de: <https://repositorio.uniatlantico.edu.co/items/b8c757af-d68a-40ab-b805-f3783b03c194>
- [10]. Solano, S. (2018). Uso de una página web en Wix para fortalecer la competencia comunicativa lectora en los estudiantes del grado noveno del Instituto Técnico Industrial Monseñor Carlos Ardila García. Tesis de maestría, Universidad Privada Norbert Wiener. Recuperado de: <https://repositorio.uwiener.edu.pe/entities/publication/4e6ccbb2-005a-49b1-aa74-cccc2de2573c>
- [11]. Velásquez, J. (2018). Taller de expresión oral como estrategia para fortalecer las competencias comunicativas orales en estudiantes de media vocacional 10 y 11 del colegio Cedit San Pablo de Bosa. Tesis de maestría. Recuperado de: <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/12737>
- [12]. Zúñiga, M. y Arancibia, V. (2016). La inteligencia emocional y su relación con el aprendizaje. Revista Electrónica Educare, 20(1), 55–74. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/8060>